

CARTA DEL DIRECTOR SUPREMO DE CHILE, A SAN MARTIN,  
DONDE SE REFIERE A LA RENUNCIA DE ESTE Y LA NECESI-  
DAD DE QUE CONTINUE AL FRENTE DEL EJERCITO

(286)

Valparaíso septiembre 20 de 1818.

Señor don José de San Martín.

Compañero y amigo amado: Semejante a un flechazo me ha sido su apreciable 6, del presente que contesto. Cuando me preparaba a estrecharlo en mis brazos recibo la amargura de su resignación. San Martín es el héroe destinado para la salvación de la América del Sud, y no puede renunciar la preferencia que la Providencia eterna le señala. Si amigo amado cualquiera que sea la causa que haya motivado la resolución de Ud. y esté a los alcances de su compañero y este Estado el remediar, yo le aseguro su allanamiento. Me hago cargo de la falta de su salud, que me es muy sensible, pero este clima benigno puede mejorarlo y proporcionar remedio a toda clase de males. Ruego a V. por la Patria y por nuestra amistad se venga cuanto antes y me alivie de la amargura que sufro no pudiéndolo aliviar otra cosa que la aceptación de mi súplica.

Qué a tiempo la presa de la **Trinidad** — Nuestra escuadra iba a cruzar (a los mismos puntos que indican las instrucciones de la Corte de España a sus buques para punto de reunión en el Pacífico) y ahora navegarán con más certeza.

El viernes 24 del presente darán la vela de este puerto el navío **General San Martín**, el **Lautaro**, la corbeta **Chacabuco**, y el bergantín (**Pueyrredón**) digo **Araucano**, el **Pueyrredón** queda tripulándose y habilitándose, dentro de muy pronto seguirá las mismas aguas, todo va al mando de Don Manuel Blanco Encalada — la mayor parte de marineros son del país por la escasez de extranjeros; no obstante creo se comportarán bien, y tal vez nos traigan a nuestros puertos mucha parte de los buques expedicionarios de Cádiz.

Aún no se confirma la evacuación de Talcahuano, he mandado varios espías a saber lo cierto.

Póngame V. a los pies de mi Sra. D<sup>a</sup> Remedios con mil expresiones y de toda esta su casa — La Cordillera se mejora, véngase V. luego y tendrá cuando lo vea el día de mayor satisfacción de su vida su amigo hasta la muerte &.

*Bernardo O'Higgins.*

DHLGSM.— VIII, - 306.

Carta de O'Higgins a San Martín, pidiéndole que retire su renuncia al Generalato del Ejército de Chile.

(287)

**Excelentísimo señor don José de San Martín, General en Jefe del Ejército Unido de los Andes y Chile.**

Excelentísimo señor:

El oficio de V.E. de 5 del presente en que hace la renuncia del Generalato del Ejército de Chile, me ha sorprendido tanto cuanto era menos esperado. Sean cuales fuesen los motivos que V.E. tenga para hacer esta dimisión, yo no podré conformarme con ella de ningún modo, porque considero que recibirá este Estado, que yo rijo, un grave perjuicio con la separación de V. E., cuyo nombre se ha hecho tan respetable a los enemigos, como amable a los chilenos vencedores bajo la conducta de V.E. Es cierto que no tengo yo el poder ni la autoridad necesaria para obligar a V.E. a servir en este Estado, por lo cual no le mando ni exijo que continúe en este cargo; pero como creo que las súplicas y la razón deben poder más con V.E. que la autoridad, no desconfío de alcanzar con ellas lo que mi obligación exigiría conseguir por la otra.

Considere V.E. que su falta en este ejército puede causar males de graves consecuencias; que todos estamos obligados a consumir el sacrificio de nuestras personas, que hemos jurado desde que entramos en esta gloriosa empresa. Yo espero que después de considerar en esto detenidamente, mudará V.E. de determinación, viniéndose a reunir a sus amigos de Chile, a mandar su ejército y a recibir los más sinceros testimonios de la gratitud y del reconocimiento de estos habitantes.

Dios guarde a V.E. muchos años.

Valparaíso, 21 de setiembre de 1818.

*Bernardo O'Higgins.*